

# “LA CRISIS DE LA MUJER MADURA”. UNA MIRADA CRÍTICA A TRAVÉS DE LA NOVELA *NUBOSIDAD VARIABLE* DE CARMEN MARTÍN GAITÉ

“CRISIS OF THE MATURE WOMAN”. A CRITICAL LOOK AT THE NOVEL VARIABLE CLOUD BY CARMEN MARTÍN GAITÉ

Anabel Pérez Cuadra  
Universidad de Groningen

ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-9825-2768>



RECIBIDO:

13/02/2025

ACEPTADO:

27/05/2025

---

54

**Resumen:** La novela *Nubosidad variable* de Carmen Martín Gaite analiza la crisis emocional de la mujer madura a través de sus dos protagonistas, Sofía Montalvo y Mariana León, quienes representan roles opuestos pero complementarios. Sofía, atrapada en el rol tradicional de esposa y madre, enfrenta una vida marcada por la sumisión, la insatisfacción y el “síndrome del nido vacío”. Mariana, por otro lado, es una profesional exitosa pero emocionalmente vulnerable, que lucha con la soledad y la falta de identidad tras el agotamiento de su carrera. A través de sus protagonistas, Sofía Montalvo y Mariana León, la autora muestra dos caminos opuestos, pero igualmente conflictivos: el sometimiento a los roles tradicionales y el éxito profesional que no llena vacíos emocionales. El intercambio epistolar entre las protagonistas se convierte en un espacio de autoexploración donde confrontan sus decisiones, recuperan sus sueños y reconstruyen sus identidades. La novela destaca la amistad femenina como un soporte crucial para enfrentar las crisis emocionales, permitiendo que ambas protagonistas encuentren en la otra el valor necesario para cambiar sus vidas. Martín Gaite utiliza la escritura como un medio de sanación y autoconocimiento, promoviendo la autorrealización como un proceso continuo que trasciende las expectativas sociales. *Nubosidad variable* no solo explora la condición de la mujer en la madurez, sino que también ofrece una invitación a reconocer la crisis

emocional como una oportunidad de crecimiento personal, planteando que la autenticidad y la introspección son esenciales para alcanzar la plenitud en etapas avanzadas de la vida.

**Palabras claves:** crisis, mujer madura, autoconocimiento.

**Abstract:** The novel *Nubosidad variable* by Carmen Martín Gaite analyses the emotional crisis of mature women through its two main characters, Sofía Montalvo and Mariana León, who play opposite but complementary roles. Sofía, trapped in the traditional role of wife and mother, faces a life marked by submission, dissatisfaction and the ‘empty nest syndrome’. Mariana, on the other hand, is a successful but emotionally vulnerable professional, dealing with loneliness and a lack of identity after the exhaustion of her career. Through her protagonists, Sofía Montalvo and Mariana León, the author shows two opposing but equally conflictive paths: submission to traditional roles and professional success that does not fill emotional voids. The epistolary exchange between the protagonists becomes a space for self-exploration where they confront their decisions, recover their dreams and reconstruct their identities. The novel highlights female friendship as a crucial support for facing emotional crises, allowing both protagonists to find in each other the courage they need to change their lives. Martín Gaite uses writing as a means of healing and self-knowledge, promoting self-realisation as an ongoing process that transcends social expectations. *Nubosidad variable* not only explores the condition of women in maturity, but also offers an invitation to recognise emotional crisis as an opportunity for personal growth, arguing that authenticity and introspection are essential to achieve fulfilment in advanced stages of life.

**Key words:** crisis, mature woman, self-knowledge.

## 1. INTRODUCCIÓN

**Pregunta de investigación:** ¿En qué medida Carmen Martín Gaite analiza la crisis emocional de la mujer madura en las protagonistas de su novela *Nubosidad variable*?

No se entiende la literatura de Carmen Martín Gaite sin conocer el contexto histórico que le tocó vivir. En la entrevista que le realizó Celia Fernández (1979) descubrimos que Salamanca, ciudad en la que nació en 1925, marcó su infancia y adolescencia. Estuvo influenciada por la represión, falta de libertades y el peso de la tradición en la sociedad española, temas profundamente tratados en sus obras. Estudió Filología Románica, y en 1948 se mudó a Madrid para completar su tesis doctoral. Fue en la capital donde entró en contacto con un grupo de jóvenes escritores, lo que influyó en su decisión de abandonar la academia y dedicarse a la novela. En 1953 se casó con el también escritor Rafael Sánchez Ferlosio, y se estableció definitivamente en Madrid. Su primera obra, *El Balneario* (1954), le valió el premio Café Gijón y revela recuerdos de su vida en Salamanca y veranos en Galicia. Esta y otras obras tempranas muestran su talento para explorar el entorno rural y urbano provinciano, en el que retrata personajes atrapados en la rutina y la monotonía. Su novela *Entre visillos* (1957) obtuvo el Premio Nadal y ofrece una mirada crítica a la vida de una pequeña ciudad, en la línea del realismo social.

Durante los años 60, Martín Gaite se alejó temporalmente de la novela y se volcó en la investigación histórica, publicando obras como *El proceso de Macanaz* y *Usos amorosos del*

XVIII en España. Regresó a la narrativa con *Retabilas* (1974), una novela innovadora y que marca su evolución hacia un estilo introspectivo, más centrado en el lenguaje y en los diálogos profundos. *El cuarto de atrás* (1978), que recibió el Premio Nacional de Literatura, combina realidad y fantasía en una estructura narrativa experimental y compleja, que explora el acto de creación en sí.

Su obra está marcada por continuas reflexiones sobre el papel de la mujer en la sociedad. Analiza los espacios domésticos de introspección femenina; en sus novelas aparecen muchos espacios cerrados, como habitaciones o casas, en alusión a la experiencia tradicional femenina en la sociedad franquista, donde el papel de la mujer se reducía a la “confinación doméstica”. La propia autora mencionó en reiteradas ocasiones que ella misma pasó mucho tiempo en estos espacios lo que influyó en su perspectiva y en su capacidad para describir detalles de la vida cotidiana. Esos espacios cerrados invitaban a la profundización en las conversaciones entre mujeres (*Retabilas* y *El cuarto de atrás*) y a la importancia de la “interlocutora” como el espejo que te devuelve tu identidad femenina a través del establecimiento de un diálogo íntimo y directo. Para Martín Gaite la narrativa es un espacio de libertad: “La literatura la concibo como un reino al margen de todo lo demás, uno de los pocos reinos libres que van quedando. Hay quien dice que la literatura tiene una pretensión de enseñanza, es como una lucha... Para mí es el refugio de un mundo hostil que no es nunca el que soñamos...” (Fernández et al, 1979, p. 171).

El diálogo permite un autoconocimiento, quizás basado en la exploración de las experiencias vividas y cómo estas contribuyen a la identidad de las mujeres en su madurez (Ferriol-Montano, 2002). En *Nubosidad variable* Martín Gaite explora la vida en profundidad de las mujeres desde una perspectiva crítica y reflexiva, mostrando las dificultades, desafíos y conflictos a las que estas se enfrentan en cierta etapa de sus vidas. La autora ha expresado repetidamente su distancia explícita de cualquier corriente feminista; sin embargo, en esta novela explora las luchas personales y sociales de las mujeres desde una mirada conscientemente feminista.

Me resulta de interés este tema puesto que la propia escritora confesaba su postura frente al rol de la mujer: “o se asumen las ataduras o se asume la soledad. No creo que haya más alternativas”<sup>1</sup>. Sin embargo, en esta obra nos expone una situación que contradice esta declaración. Es por ello que sería interesante investigar si realmente Carmen Martín Gaite analiza la crisis emocional que atraviesan las mujeres en esta novela, puesto que marcaría un punto de inflexión en su ideología, asumiendo que reconocer y exhibir la crisis de la mujer madura implica exponer y dar voz a las experiencias y desafíos a los que se enfrentan las mujeres en la sociedad. Es por ello que la publicación de *Nubosidad variable* condujo a declaraciones como: “there is no doubt that Martin Gaite is a feminist writer, fully conscious of women’s restricted role in society” (Phyllis Zatlin (1977, p. 324).

---

<sup>1</sup> Extraído de: Martín Gaite, C. (1982). “Las mujeres liberadas”. En *La búsqueda de interlocutor y otras búsquedas* (p. 101). Editorial Destino.

## 2. ANÁLISIS

### 2.1. *La crisis emocional de la mujer: Nubosidad Variable*

Es a raíz de los grandes cambios sociales producidos en el s. XX que Martín Gaite ofrece una nueva visión en los roles que deben cumplir los personajes femeninos en la literatura. Las nuevas realidades de la mujer en distintos países incluyen el acceso a la educación y al trabajo, el cuestionamiento de la familia tradicional, el fortalecimiento del movimiento feminista, el inicio de la liberación sexual y los derechos reproductivos... Este contexto se ve reflejado en la literatura con personajes femeninos más complejos, con aspiraciones y conflictos internos que superan etapas tradicionales y van más allá de los roles de “madre y esposa”, permitiendo la representación de mujeres independientes con autonomía de decisión propia.

En los años 70, años aproximados en los que se desarrolla la novela, específicamente en el período de la Transición española, el papel de la mujer va evolucionando y adopta diversas perspectivas como en el caso de la autora que nos ocupa: Carmen Martín Gaite. Esta mutación en el rol de la mujer en la sociedad impulsada por un cambio ideológico, conduce a la crisis emocional de la mujer madura que a pesar de haber cumplido con lo “esperado” por la sociedad, o, al contrario, haberse opuesto a los roles de género, se sienten insatisfechas con su vida al no haber alcanzado este sentimiento de autorrealización.

En *Nubosidad variable* tenemos básicamente un doble narrador homodiegetico (un narrador de ficción que cuenta su propia historia), influenciada por la obra de Gérard Genette (Teruel, 2024). Una de ellas es Sofía Montalvo, la cual hace uso del género autobiográfico del diario mientras que Mariana León se sirve del género epistolar. Por lo tanto, la estructura de la obra consiste en un intercambio de cartas entre dos personajes femeninos, los cuales intentan recuperar una amistad perdida a raíz de un encuentro casual en una exposición de arte. A partir de este encuentro, ambas protagonistas empiezan a tener mayor claridad de ideas y una mirada retrospectiva frente a las decisiones tomadas a lo largo de su vida, además de una estabilidad emocional que antes les era ajena, con lo que intentan superar la crisis emocional que están atravesando.

Es esta crisis que se desencadena en la edad adulta la que analizaremos en los personajes de Sofía Montalvo y Mariana León. Dos mujeres encadenadas a las expectativas sociales por su género, reprimidas por el sistema patriarcal en su contexto temporal, político y social de la España de la época y que aun cumpliendo o rebelándose contra estas expectativas, sufren simultáneamente de este trance en la madurez. Observamos que la crisis en la edad madura se reduce a la identidad y el rol que cumple una persona en la sociedad: “Cada miembro de ambos grupos sexuales atraviesa, pues, una dolorosa crisis de identidad, en la que la inadaptación al papel masculino o femenino se equipara con una verdadera traición respecto a la naturaleza” (Millet K. 1995, p. 406)

Por lo que concluimos con respecto a la crisis de la mujer madura que la presencia de esta dependerá del bienestar emocional de la mujer, el cual surge cuando hay armonía entre su identidad y las experiencias vividas, las cuales se han ajustado gradualmente a lo largo

del tiempo, manteniendo un equilibrio con su percepción de sí misma. En el caso de las protagonistas parece que el cambio emocional de estas se da a partir de ciertos acontecimientos como el “síndrome del nido vacío”<sup>2</sup> de Sofía Montalvo o el agotamiento profesional de Mariana León.

La narrativa de *Nubosidad variable* utiliza las cartas y los escritos personales de las protagonistas como herramientas de autoexploración. Para Sofía y Mariana, la escritura se convierte en un espacio seguro donde pueden expresar sus frustraciones y anhelos sin temor a juicio o repercusiones. Este recurso literario no solo permite que las protagonistas reconozcan sus sentimientos, sino que les brinda una oportunidad para reconsiderar su futuro, redescubrir su pasión y reconstruir sus vidas desde un lugar de autenticidad y libertad emocional. Martín Gaite plantea así la escritura como un medio de liberación y de construcción de una identidad genuina y propia, libre de las limitaciones que la sociedad ha impuesto sobre las mujeres.

## 2.2. Sofía Montalvo o la oscura existencia de la esposa y madre

Martín Gaite nos presenta a Sofía como una mujer tradicional. Cumple el rol idílico de la mujer establecido por la sociedad, en un contexto histórico determinado: es ama de casa, se encarga de sus hijos y no antepone sus ambiciones al papel en el que está encasillada.

Desde el comienzo de la novela, Martín Gaite nos muestra a una Sofía ya resignada a esa oscura existencia de esposa y madre. A lo largo de las primeras páginas, esta se muestra como alguien sumisa ante los deseos externos a su persona, aunque para comprender esta actitud pasiva con la que Sofía se enfrenta a la vida, debemos retroceder hasta su infancia donde observamos cómo la relación con su madre condiciona gravemente la percepción que tiene de sí misma. El hecho de que su madre le repitiera reiteradas veces que “no se sabía hacer respetar” (p. 44)<sup>3</sup> encasilló a Sofía en el rol de “sumisión” que la llevó a cumplir con esta etiqueta.

Asimismo, debemos destacar la opresión que sufre Sofía durante toda su vida debido al contexto sociocultural de España durante esta época. Período el cual está marcado por una ideología retrógrada, que restringe las libertades de la mujer, entre ellas, sus oportunidades profesionales. Esta posición de Sofía en segundo plano en la sociedad moldea completamente la percepción que tiene sobre su valía y la obliga a adoptar un papel de sumisión, lo que explica la renuncia a su vocación literaria y la conduce a un sentido más profundo de vida fracasada. Sofía lo revela: “me veía asaltada por esa sensación alevosa e inconfundible que desde niña se me viene encima cuando menos lo espero como un nubarrón sobre mi alegría: la necesidad de justificarme ante otro de culpas que no recuerdo haber cometido” (p. 12).

<sup>2</sup> Fenómeno psicológico que describe los sentimientos de melancolía, tristeza o pérdida que experimentan los padres cuando los hijos abandonan el hogar para vivir de forma independiente.

<sup>3</sup> Martín Gaite, C. (2005, 11<sup>a</sup> ed.). *Nubosidad variable*. Compactos Anagrama. Cito la novela por esta edición.

Con respecto a su situación familiar, está casada con Eduardo, quien está a cargo de mantener la situación financiera de su hogar a flote, y con quien comparte tres hijos. Ambos viven cómodamente; sin embargo, a pesar de su estabilidad financiera, el dinero no les garantiza la felicidad matrimonial. Conforme avanza la novela nos damos cuenta de que Sofía se compromete con Eduardo por seguir la “tradición” y por cumplir con el rol de mujer que se espera de ella, papel que la propia Sofía asume por simple inercia social. Sin embargo, es ya en su crisis de madurez cuando se rebela ante todo su pasado, como deja claro en la siguiente cita: “Me niego a corresponder, a representar el papel de esposa de alto status, que esconde su cansancio tras una sonrisa, lleva la batuta en conversaciones sin fuste, pasa bandejas y se siente pagada de su trabajera con la típica frase: «Has estado maravillosa, querida»” (p. 73). Sofía comienza a tener una mirada retrospectiva frente a las decisiones tomadas a lo largo de su vida, incluido su matrimonio: “¿Es que le quiero yo? ¿Es que le he querido alguna vez?” (p. 168).

Por otra parte, Sofía se ve atrapada en un bucle de nihilismo, donde la falta de propósito y otras expectativas en su vida la consume. Desde que sus hijos se independizaron, sufre el “síndrome del nido vacío”, que Martín Gaite deja entrever con declaraciones como: “mi equilibrio mental estuvo supeditado al logro de recetas de cocina apetitosas y de un comentario aprobatorio por parte de los duendecillos” (p. 41). Media su valor personal en base a sus hijos y en cuanto estos se desentendieron de ella se vio al borde de su propio pozo. Asimismo, el sentimiento de autorrealización en Sofía es inexistente, gracias a su favorable situación económica no debe dedicarse al mantenimiento de la casa, debido a su sobrio papel como mujer en un matrimonio fracasado, por lo que tampoco tiene la presión de atender a las necesidades matrimoniales y encima de todo es incapaz de escapar de la amarga situación en la que se encuentra: “No sé, por cobardía. Es que me espantan las situaciones violentas” (p. 171).

Además de los factores condicionantes previamente mencionados, es primordial reconocer los cambios físicos a los que se enfrenta la mujer madura cuando alcanza cierta edad. Años después Almudena Grandes también reflejó en *Atlas de Geografía Humana* (1998) estos cambios que afectan tanto física como mentalmente y que condicionan su vida en su totalidad. Martín Gaite, nos habla sobre lo que conlleva la mujer con la llegada de la menopausia, como se da cuenta del inexorable paso del tiempo, su función natural reproductiva como mujer ha caducado, lo que le conducen a un estado de desorientación con respecto al rol, y de la cercanía inminente de la vejez. A esto se suma además la desatención de su marido ante sus necesidades sexuales que le conducen a sentirse desvalorizada y con falta de satisfacción emocional, con lo que aumenta aún más su crisis de identidad. Descubrir que su marido tiene una amante no hace más que añadir un síntoma más a esta crisis.

Como sugiere Francisco Javier Higuero: “Sofía reconoce repetidas veces que el norte de toda su vida ha sido intentar no convertirse en una mujer amargada, agarrándose a lo que

sea para lograrlo”<sup>4</sup> (p. 410). A pesar de ello, Sofía se condena a sí misma a cumplir con el rol de esposa y de madre, al no sentirse autorrealizada. Así, confiesa al inicio de la novela: “el proceso correlativo de mi propia erosión, el deterioro del entusiasmo, de las ilusiones, de mi fuerza de voluntad y de mis capacidades más que discutibles como madre y esposa” (p. 12).

A medida que avanzamos con la lectura, vemos en la protagonista, a través de sus reflexiones escritas en sus cuadernos, una actitud rebelde y crítica frente a la situación que la mantenía ligada ese constante malestar emocional. Este cambio en su actitud se da a partir del reencuentro con su amiga de la infancia, Mariana León, quien conoce sus ambiciones, su talento y quien desde siempre la ha empujado a seguir escribiendo: “Por favor, Sofía, sigue por donde sea y hablando de lo que sea, porque a todo lo que tocas le sacas jugo, lo más sórdido y rutinario lo conviertes en literatura” (p. 33).

No es de extrañar por tanto que Sofía, desprovista de identidad y desorientada en la vida, al reencontrarse con su amiga de la infancia quien evoca esa época en la que era fiel a sus aspiraciones y deseos y quien la impulsa a retomar su actividad literaria, le suponga un punto de inflexión en su vida a partir del cual se libera de las cadenas que en un principio la llevaron a la crisis emocional.

Finalmente, Martín Gaite nos ilustra con esta cita la crisis emocional que sufre Sofía, una mujer con aspiraciones y sueños, que, desde su nacimiento, está condenada a cumplir con las expectativas impuestas por la sociedad y que ahora, en su madurez toma conciencia de que su vida se reduce a un simple y triste aprobado:

Aprobado en hija de familia. Aprobado en noviazgo. Aprobado en economía doméstica. Aprobado en trato conyugal y en deberes para con la parentela política. Aprobado en partos. Aprobado en suavizar asperezas, es buscar un sitio para cada cosa y en poner a mal tiempo buena cara. Aprobado en maternidad activa, aunque esta asignatura, por ser la más difícil, está sometida a continua revisión (p. 116).

### 2.3. *Mariana León o el precio del éxito profesional*

Mariana León, independiente, soltera, pero agobiada por su soledad (Zecchi, B. 2006, p. 529). Al contrario que Sofía, continúa con sus estudios y se forma profesionalmente en psiquiatría. No obstante, a pesar de su éxito profesional, por el que podríamos ver a Mariana como una mujer segura y exitosa, muy lejos de su amiga Sofía, reducida al papel asignado a la mujer por la sociedad tradicional, Martín Gaite nos la presenta como una mujer vulnerable emocionalmente, que se desvive por obtener la más mínima muestra de cariño y quien no puede tolerar sentirse prescindible, como vemos en la siguiente cita: “Pero, en el fondo, lo que quería es que no me dejaran de necesitar” (p. 57).

En Mariana, observamos un anhelo constante de afecto, que se nos expone en la novela a través de su relación con los hombres, en concreto con su amigo Raimundo y, más adelante, con Manolo Reina. Una relación conflictiva de mutua dependencia. Raimundo abusa de la vulnerabilidad de Mariana, sobre la que hace recaer todos los cuidados cuando

---

<sup>4</sup> Extraído de: Higuero, F.J. (1996). La exploración de la diferencia en Nubosidad variable de Carmen Martín Gaite. *Bulletin of Hispanic Studies*, 73, 389-401.

padece esas crisis que le llevan incluso a intentos de suicidio; y Mariana, consciente de ello, no puede desprenderse de esa perniciosa influencia en parte por su afán de ser necesaria, en parte por su dependencia y debilidad emocional. La propia Mariana confiesa su falta de amor propio: “supe que me estaba abandonando a lo que él decidiera, porque yo no tenía fuerzas para seguir llevando las riendas de nada.” (p. 53)

Y cuando Raimundo supera sus crisis y se repone de esos intentos de suicidio, Mariana ya no le es útil, se desprende de ella, como si de una colilla<sup>5</sup> se tratara y es la indiferencia y la incomunicación lo que más le duele a esta mujer que se autoanaliza constantemente en sus cartas-diarios, pero a la que le cuesta tomar decisiones drásticas para solucionar sus problemas emocionales. Es la típica crisis de la mujer madura, que llega a preferir una mala vida diaria, enemiga de las innovaciones, a romper con todo.

“Estaba empezando a resbalar por la pendiente y lo sabía. Ahora le tocaba a él pedirme que lo mirase, pero se saltó el turno. El cuarto olía a cerrado, a tabaco, a sudor.

—No te echo, reina, quédate si quieras —dijo con voz desenfadada—. Lo único es que voy a salir un rato. Empiezo a sentir un poco de claustrofobia y necesito darme una vuelta. Me imagino que lo comprenderás, ¿no?

—Sí, claro. ¿Te apetece que te acompañe?

—Pues mucho no, francamente. Veo que no lo has comprendido.” (p. 63)

A medida que avanzamos en la novela, Mariana León exhibe sin tapujos (al fin y al cabo, es una confesión a su amiga íntima) su situación personal, lo que permite que observemos su progresiva desintegración psicológica. Partiendo de los condicionantes previamente mencionados, hay otros factores que inciden en Mariana y a los que podemos culpar de conducirla a este trance emocional. Uno de estos factores es sin duda su falta de identidad. “No encuentro mi voz ni mi sitio, ¿sabes?, eso es en resumen lo que me pasa, y necesito robárselo a otro, a quien sea, lanzarme a la suplantación del próximo vivo o muerto, ficticio o real” (p. 182).

Esta falta de identidad se da a raíz del agotamiento profesional que padece: “dejarme de tanto psicoanálisis” (p. 193). Profesión que alguna vez tomó como vía de escape a su vida personal: “no pararía de mirar la agenda y que no tendría tiempo de quedarme a solas conmigo misma ni de preguntarme por qué *no me aguento*” (p. 88). Una vez que este pilar fundamental en su vida ha dejado de llenarla, Mariana entra en un bucle de autoanálisis que revela la infelicidad en la que ha estado sumergida, pero a la que no quería enfrentarse. Este éxito profesional a su vez implicó una desatención de su vida personal. Entonces, se replantea las decisiones tomadas a lo largo de su vida por el repentino miedo a la soledad, una vez alcanzada la madurez. Mariana, ahora siendo una mujer madura, agotada profesionalmente, comienza a mostrar un cierto arrepentimiento y preocupación por la posibilidad de no sentirse querida, ya que no ha podido formar una familia. Martín Gaite nos lo expone a través

<sup>5</sup> Las colillas que están pisadas en la alfombra de la casa de Raimundo.

de las reiteradas ocasiones en las que menciona su miedo a la soledad: “No aguento la soledad, no la aguento, me da miedo.” (p. 87).

Tesis respaldada por Higuero: “Mariana, a pesar de vivir sola, siente una necesidad interna ineludible de entrar en comunicación pragmática con alguien, llegando a usurpar hasta territorios ajenos” (1996, p. 410). Mariana tras recuperar el contacto con su mejor amiga, expresa: “(tu primera tanda de deberes, que releo mucho) ha supuesto un abono revitalizante para mi huerto seco y descuidado, porque de entonces acá no paro de podar y de rastrillar cada vez más a fondo, arrancando hierbajos” (p. 144).

Esto nos muestra cómo el reencuentro con Sofía mitiga el efecto de la crisis, devolviéndole el sentido a su vida y al mismo tiempo, retomar la escritura, mediante la cual la protagonista reflexiona sobre su vida y lo que le ayuda a afrontar el vértigo de la indecisión, que es donde según Mariana “podría salir algo que valga la pena” (p. 193).

La reconocida psiquiatra se ha dedicado a escribir durante varios años, sin obtener avances significativos un ensayo sobre el erotismo: “por qué no me gusta, por dónde falla este análisis que emprendí hace unos años con tanta arrogancia, se vuelve a abrir la herida de mis obsesiones más secretas” (p. 108). Según Raimundo, Mariana no avanza con el ensayo puesto que para ello debe dignarse a bajar a esos pozos de oscuridad a los que teme. Martín Gaite nos da espacio a la imaginación con estas declaraciones, esos “pozos de oscuridad” bien podrían ser la incapacidad de Mariana por darse completamente a alguien, por querer y ser querida sin los límites impuestos por una mujer que, a pesar de todos sus conocimientos psicológicos, no logra liberarse de sus miedos emocionales. Esta represión que podría padecer Mariana podría sumarse al conjunto de factores que la conducen a la crisis de madurez.

Un excelente ejemplo de lo que digo es el personaje Manolo Reina. Un antiguo novio de Mariana al que conoce en Cádiz y con el que vive una breve pero intensa relación. Manolo podría haber sido el “hombre de su vida”, ella misma lo confiesa:

esbozo la figura de Manolo Reina, uno de los hombres que mejor me han tratado y me han sabido entender, un verdadero cielo. Un paraíso perdido por mi culpa, que fui quien recogió velas tras el crescendo imparable de aquel verano. Por él, hubiéramos intentado una convivencia más larga, a pesar de la diferencia de edad. Pero tuve miedo (p. 98).

Su viaje desesperado y fracasado a Cádiz en busca de ese “paraíso perdido” hay que entenderlo como el último intento por recuperar un tiempo que ella misma sabe perdido.

### 3. DISCUSIÓN

Tras el análisis de las dos protagonistas de la novela *Nubosidad variable* puedo declarar firmemente que su autora, Carmen Martín Gaite, explora la crisis de la mujer madura en esta obra durante los años 70, una etapa marcada por las expectativas sociales impuestas al género femenino por la ideología tradicionalista o conservadurismo tras la dictadura de Francisco Franco. Esto, como la autora nos revela, condiciona el desarrollo personal y profesional de la mujer, además de su realización personal.

Martín Gaite logra esto a través de la construcción de protagonistas opuestas y a la vez complementarias, tanto en personalidad como en el rol que cumplen, con el propósito de exponer la ineludible crisis que surge en la madurez, que lleva a las mujeres a reflexionar sobre las decisiones que han tomado a lo largo de sus vidas. Sofía quien hace un ejercicio de introspección sobre sus distintas facetas como madre y esposa, y Mariana quien lo hace sobre sus inestables relaciones personales y su insatisfacción profesional. Si bien podríamos considerar a Sofía el “alter ego” de Mariana, y a Mariana el “alter ego” de Sofía por la vida y personalidad contraria que presentan, hay dos aspectos en los que coinciden. Las cuestiones que se plantean adquieren un carácter perentorio, que no dejan descansar a las protagonistas hasta el desenlace final de la obra que les permite eliminar ese desasosiego y angustia vital. La autora no intenta imponer límites a sus personajes, sino que les permite expresarse y transmitir sus experiencias de manera auténtica, lo que enriquece el análisis de la crisis emocional que enfrentan. Y en este sentido, ambas mujeres toman la decisión de romper con sus respectivas vidas, encontrando en la otra el apoyo necesario para tomar esa decisión. Ambas aspiran únicamente a la paz y tranquilidad conseguida tras haberse liberado de las cadenas que inicialmente desencadenaron su crisis emocional. Lo que podemos asumir como el fin de la crisis emocional.

Sofía y Mariana son, en definitiva, dos caras de la misma moneda, sin que sea necesario identificar a una con la cara y a otra con la cruz, pues ambas tienen su anverso y su reverso. Y al mismo tiempo, se complementan entre sí. Las dos mujeres enfrentan sus respectivos pasados llenos falsas luces y muchas sombras, y han decidido tomar las riendas de sus vidas. Son ellas las que, a través de un proceso de introspección en sus cartas, logran superar el momento de crisis, precisamente en esa madurez en la que deberían sentirse realizadas y, como citamos al comienzo, cuando debería haber armonía entre su identidad y las experiencias vividas, las cuales se han ajustado gradualmente a lo largo del tiempo, manteniendo un equilibrio con su percepción de sí misma.

La autora resalta la importancia de la amistad femenina como un soporte crucial en la búsqueda de sentido y autorrealización. La relación entre Sofía y Mariana actúa como un espejo donde ambas se reflejan y se descubren mutuamente, encontrando en la otra la fuerza y la comprensión necesarias para enfrentarse a sus propias luchas internas. Esta amistad les permite desafiar las expectativas externas y les ofrece un espacio de empatía y entendimiento en el que pueden ser vulnerables y honestas.

Martín Gaite invita al lector a reconocer el poder de la introspección y la escritura como mecanismos de autoconocimiento y sanación, y presenta la historia de Sofía y Mariana como una exploración de cómo las mujeres pueden encontrar un camino hacia la autorrealización en etapas más avanzadas de la vida. En última instancia, *Nubosidad variable* se convierte en una invitación a reflexionar sobre la importancia de escucharse a una misma, de valorar la autenticidad y de utilizar los desafíos emocionales como catalizadores para el crecimiento y la renovación personal.

Por lo tanto, podemos concluir que la autora ofrece en *Nubosidad variable* un análisis detallado y profundo de la crisis emocional que muchas mujeres maduras enfrentan en algún

momento de sus vidas, poniendo especial énfasis en la complejidad de estas crisis, mostrando cómo afectan de manera intensa y particular a sus dos protagonistas, Sofía y Mariana, quienes representan diferentes facetas de esta búsqueda interna. A través de su relato, Martín Gaite explora los desafíos que ambas enfrentan en su esfuerzo por alcanzar un sentido de autorrealización en una etapa de la vida en la que muchas mujeres suelen experimentar una reflexión profunda sobre su pasado, sus decisiones y los roles que han asumido.

A través de las experiencias de estas dos mujeres, Martín Gaite muestra que la autorrealización no es un objetivo estático o externo, sino un proceso personal y en constante cambio, que requiere tanto de autoconocimiento como de valentía para desafiar las expectativas impuestas.

En *Nubosidad variable*, la escritura es mucho más que una herramienta; se convierte en el medio a través del cual las protagonistas encuentran un espacio seguro para expresar sus pensamientos y emociones sin censura. A través de las cartas y los escritos, Sofía y Mariana son capaces de explorar sus sentimientos y recordar momentos de sus vidas, lo que les permite confrontar sus miedos, ansiedades y deseos de una manera directa y significativa. Así, Martín Gaite plantea que el acto de escribir, además de ser un proceso de autoexploración, es una vía para sanar las heridas emocionales y reencontrarse con una versión más auténtica de uno mismo.

Además, esta novela expone la importancia del apoyo y la conexión entre mujeres, en este caso, a través de la amistad de las protagonistas. La relación entre las protagonistas actúa como un vínculo que permite a ambas compartir sus luchas personales y desarrollar una comprensión profunda de sus propias vidas. En la compañía de la otra, encuentran el ánimo necesario para abordar sus conflictos y asumir los cambios necesarios para su crecimiento personal. La novela no solo destaca la importancia de esta relación, sino que también sugiere que, en muchos casos, la amistad y el apoyo entre mujeres son elementos esenciales para superar crisis emocionales y alcanzar una mayor claridad sobre el propio camino hacia la plenitud.

En conclusión, a través de *Nubosidad variable*, Carmen Martín Gaite ofrece una reflexión profunda sobre la compleja búsqueda de la autorrealización femenina en la madurez. La autora invita al lector a ver la crisis emocional no como un obstáculo, sino como una oportunidad para el autoconocimiento y la evolución personal. La novela sugiere que, mediante la reflexión, la escritura y el apoyo mutuo, las mujeres pueden enfrentarse a sus dudas y desafíos y encontrar en este proceso una versión más plena y auténtica de sí mismas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Dzelme, I. (2007). *The experience of personal crisis among mature ethnic Latvian women: A phenomenological exploration* [Tesis doctoral, Union Institute and University].

- Fernández, C., & Martín Gaite, C. (1979). Entrevista con Carmen Martín Gaite. *Anales de la narrativa española contemporánea*, 4, 165–172. Society of Spanish & Spanish-American Studies.
- Grandes, Almudena. *Atlas de Geografía Humana*. Barcelona: Tusquets, 1998.
- Guardiola, M. L. (2015). *Nubosidad variable* de Carmen Martín Gaite: Renovación de la novela epistolar. *Hispania*, 98(4), 672–673.
- Higuero, F. J. (1996). La exploración de la diferencia en *Nubosidad variable* de Carmen Martín Gaite. *Bulletin of Hispanic Studies*, 73, 389–401.
- Martín Gaite, C. (1982). Las mujeres liberadas. En *La búsqueda de interlocutor y otras búsquedas* (p. 101). Editorial Destino.
- Martín Gaite, C. (2006). *Nubosidad variable* (Vol. 134). Editorial Anagrama.
- Millett, K. (1995). *Política sexual*. A. M. Bravo (trad.). Cátedra, 1970.
- Molías, I. (2010). *Nubosidad variable*, Carmen Martín Gaite, Editorial Anagrama. *Lector de tiempos modernos*. Recuperado de <https://lectorestiemposmodernos.wordpress.com/2010/10/28/nubosidad-variable-carmen-martin-gaite-editorial-anagrama/>
- Teruel, J. (2024). Prefiguraciones literarias en la correspondencia de Carmen Martín Gaite con Juan Benet: “La búsqueda de interlocutor”, El proceso de Macanaz y Retahílas. Versants. *Revista Suiza de Literaturas Románicas*, 71(3).
- Torres Torres, A. (1995). La perspectiva narrativa en *Nubosidad variable* de Carmen Martín Gaite. *Anuario de Estudios Filológicos*, 18, 499–506.
- Vega, C. (2020). *Carmen Martín Gaite: La narrativa entre el realismo y la fantasía*. Recuperado de <https://letraslibres.com/revista/la-narrativa-de-carmen-martin-gaite-entre-el-realismo-y-la-fantasia/>
- Zecchi, B. (2006). Inconsciente genérico, feminismo y Nubosidad variable de Carmen Martín Gaite. *Arbor*, 182(720), 527–535.